

legado



Pere Pujolàs, en recuerdo de un pedagogo comprometido

Todo un referente de la escuela inclusiva y precursor del aprendizaje cooperativo

por Jordi Viladrosa i Clua

83

Pronto hará siete años que el pedagogo catalán Pere Pujolàs i Maset falleció a los 65 años. Pujolàs era y es todo un referente en el campo del asesoramiento psicopedagógico, la inclusión educativa y el aprendizaje cooperativo, ámbitos en los que centró su investigación y sus publicaciones. Nacido en Girona, pero también afincado profesionalmente en Vic, sabía encontrar tiempo para la familia, los amigos y para servir a su comunidad.

LA PERSONA Y SU CARRERA PROFESIONAL

Quienes lo trataron resaltan su generosidad, nobleza y afabilidad. Cuando impartía alguna formación dirigida a profesores, te dabas cuenta enseguida que sus convicciones pedagógicas también provenían de una voz interior que hacía todavía más visible la “filosofía” de fondo que lo inspiraba: hacer del aula un espacio que acoge a todo el mundo, que todos son importantes y que, por eso, se debe ayudar a quién lo necesita. Este planteamiento tiene que ver también con otros aspectos que podemos destacar de su persona: uno de los más conocidos es que sus convicciones religiosas lo hicieron un cristiano comprometido e implicado en movimientos religiosos varios hasta el último momento de su vida.

En cuanto a su formación académica, se licenció en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Barcelona, era máster en Intervención Psicopedagógica y asesoramiento curricular por la Universidad de Barcelona y doctor en



Pedagogía por la Universidad de Girona. Entre sus tareas profesionales había impartido clases de Carpintería en el instituto de Formación Profesional de Anglès, del que fue director. También formó parte del Equipo de Atención Psicopedagógica (EAP) del Pla de l'Estany desde 1992 a 1998. A partir de este mismo año ejerció la docencia y la investigación en la Facultad de Educación de la Universidad de Vic, en la cual tuvo varios cargos y donde creó el Centro de Innovación y Formación en Educación (CIFE) y el Grupo de Investigación Educativa sobre Atención a la Diversidad (GRAD).

PUJOLÀS, UN FORMADOR EXPERTO Y ASEQUIBLE

Durante el curso 2009-2010 asistí a un seminario de formación permanente dirigido por él y organizado por la [Institució Familiar d'Educació](#) en Montblanc (Tarragona) y el recuerdo que me ha quedado, visto con perspectiva, es que quienes participábamos no teníamos ante nosotros a un teórico sino a un pedagogo vivencial, experto y experimentado. Vivía la inclusión desde lo más hondo. Se le atribuye la frase: "En una escuela inclusiva solo hay alumnos, a palo seco, sin adjetivos". Y es de esta manera como lo transmitía.

Su compromiso inequívoco con la vertiente práctica de sus propuestas no eludía que el rigor teórico estuviera presente en todo momento. Te acercabas a él después de la sesión y no tenías nunca la sensación que tuviera prisa para terminar la jornada. Desprendía sencillez y profundidad intelectual a la vez, aspecto nada fácil cuando el formador sabe que aquello que comparte es útil si se hace bien a pesar de las objeciones, seguramente legítimas, de quién asiste a la formación con un convencimiento todavía incipiente. Mis compañeros y yo veíamos a un maestro en el sentido más noble del término.

Una teoría rigurosa acompañada de una práctica llena de experiencias educativas llevadas a cabo a pie de aula en todo tipo de contextos y centros educativos. En su lección de jubilación, pronunciada en noviembre de 2013, y titulada "Marcas de fuego. Lecciones de pedagogía", confesaba "estoy muy enamorado de mi trabajo y de la carrera como pedagogo". Consideraba que los pedagogos Lorenzo Milani, Célestin Freinet, Paulo Freire y Emmanuel Mounier, entre otros, habían sido para él como unas "marcas de fuego".

El aprendizaje cooperativo es una manera de conseguir la implicación de cada alumno en el proceso de aprendizaje

PUBLICACIONES DESTACADAS

- "Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la educación obligatoria". Archidona (Málaga): Aljibe, 2001.
Aporta herramientas para dar respuesta a la atención a la diversidad desde el trabajo en equipo cooperativo con pautas concretas de cómo llevarlo a la práctica.
- "Un altre assessorament per a l'escola. L'assessorament psicopedagògic des d'una perspectiva comunitària". Barcelona: La Galera, 2002 (Coautoría con Reyes Carretero y Joan Serra)
Una propuesta de cambio a partir del análisis, la reflexión y la acción dirigido a todos aquellos que se dedican profesionalmente al asesoramiento psicopedagógico en ámbitos educativos formales.
- "El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave". Barcelona: Graó, 2008.
En esta publicación encontramos una respuesta a cómo pasar de una estructura basada prioritariamente en actividades individuales y a menudo competitivas a una estructura donde la actividad cooperativa es un elemento clave para hacer posible la inclusión de toda clase de alumnos en un aula ordinaria.
- "Aprender juntos, alumnos diferentes. Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula". Barcelona: Octaedro, 2004 (2ª edición, 2017)
Un libro que plantea una escuela para todo el mundo y que propone aplicar en el aula la metodología del aprendizaje cooperativo haciendo que los alumnos sean protagonistas.

LA INCLUSIÓN ESCOLAR SEGÚN PERE PUJOLÀS

Pujolàs, en el transcurso de una conferencia sobre escuela inclusiva que tuvo lugar en la Universitat de Vic en 2007, afirmaba que los postulados sobre la inclusión escolar eran los siguientes:

- La escuela tiene que celebrar la diversidad. Se tiene que poder disfrutar mientras se aprende: en la escuela, todo el mundo tiene que estar a gusto y sentirse seguro.
- La escuela se tiene que basar en una política de igualdad: no se tiene que tratar a todo el mundo igual -como si los niños y niñas no fueran diferentes- sino que se tiene que tratar a todo el mundo igual de bien, en función -precisamente- de sus diferencias.
- La escuela tiene que poner un especial énfasis en la motivación de los alumnos, y los profesores se tienen que centrar en facilitar el aprendizaje y no simplemente en transmitir conocimientos.

- La escuela tiene que preparar para la cooperación, y no para la competición.

A los postulados anteriores añadía tres razones para una escuela inclusiva:

- Aprender juntos alumnos diferentes es justo.
- Aprender juntos alumnos diferentes es necesario para todo el mundo.
- Aprender juntos alumnos diferentes es posible.

Según nuestro autor, las razones de la apuesta inequívoca por la inclusión son éticas y una cuestión de justicia; además la inclusión social es un valor. Conseguir que los alumnos aprendan juntos es ir todavía más allá: “que aprendan que pueden aprender juntos, que pueden vivir y convivir juntos, a pesar de sus diferencias”. Defendía que no se debía procurar que los grupos fueran homogéneos porque es imposible; lo más lógico es, decía, “preocupémonos cómo podemos gestionar la heterogeneidad”.

Defendía la idea que detrás de una opción por la inclusión había un “ideal de vida”, una “forma de vivir y de convivir”. Hacerlo posible, superar la resignación ante el “statu quo” es el reto de cualquier educador. Entendía que “la excelencia en una escuela para todo el mundo en las etapas obligatorias no se mide por el éxito de los más capaces, sino por el progreso que procura que cada uno llegue hasta el máximo de sus posibilidades”.

EL PROGRAMA COOPERAR PARA APRENDER/ APRENDER A COOPERAR

Fruto de las investigaciones que impulsó Pujolàs, nació el programa CA/AC (“Cooperar para Aprender/Aprender para Cooperar”) que se aplicó en bastantes centros educativos de Cataluña y del Estado español gracias a talleres y seminarios de formación y asesoramiento que dieron pie a la creación de la Red Khelidôn (‘golondrina’, una clase de pájaros que necesitan ir en grupo) lo que da más sentido a este espacio formado por escuelas, grupos y personas que pueden compartir experiencias y materiales sobre aprendizaje cooperativo, uno de sus últimos proyectos.

En la jornada que ofreció en Barcelona, invitado por la [Fundació Impuls](#), Pere Pujolàs afirmaba que “una escuela inclusiva es una escuela donde pueden aprender juntos alumnos diferentes” y que esto era posible si se estructura el proceso de enseñanza y aprendizaje de manera cooperativa; esto es, “enseñar en equipo” (estructura docente cooperativa) y “aprender en equipo” (estructura de la actividad del alumnado en el aula cooperativa). De los varios estudios disponibles, se puede constatar que, “en una experiencia continuada de trabajo cooperativo, se establece una relación bidireccional entre el rendimiento o productividad de los participantes, la calidad de sus relaciones interpersonales y su salud psicológica”. El aprendizaje cooperativo no es una manera más de poner a trabajar en equipo a los alumnos sino de conseguir la implicación máxima posible de cada alumno en su proceso de aprendizaje; es transformar una situación individualista o competitiva en otra cooperativa, en la cual afloran las competencias sociales. En la figura 1 podemos ver los diferentes tipos de interacciones de los alumnos con el profesor y entre ellos.

El programa Cooperar para Aprender, Aprender a



Figura 1: P. Pujolàs i J.R. Lago (Coords.) (2011): Programa CA/AC per ensenyar a aprendre en equip. Universitat de Vic.



La excelencia se mide por el progreso que cada uno llegue hasta el máximo de sus posibilidades

Cooperar (CAVAC) va más allá de ser considerado un recurso para aprender los contenidos curriculares, porque “es, en sí mismo, un contenido curricular más que los alumnos tienen que aprender y que, por lo tanto, se tiene que enseñar”. Es imprescindible, en consecuencia, tener planificados varios ámbitos de intervención: primero, la cohesión del grupo, con la aplicación de varias dinámicas; segundo, el trabajo en equipo como recurso para enseñar, lo cual se hace a partir de técnicas y estructuras que lo facilitan; y tercero, el trabajo en equipo entendido como contenido propio. En cada equipo se establecerá una normativa que lo facilite, un plan del equipo para concretar los objetivos que se pretenden lograr y un plan de evaluación. Los diversos roles y funciones que tienen que ejercer los diferentes alumnos en un marco de liderazgo compartido y de reparto de responsabilidades son un elemento clave. La responsabilidad individual y la interdependencia positiva son también una de las características propias de esta metodología inclusiva.

EPÍLOGO

Destacamos su compromiso con la pedagogía y la formación del profesorado que es quien lo tiene que transferir a sus alumnos. Este escrito de elogio de la figura de Pere Pujolàs es un acto de reconocimiento académico y social de un autor que tuvo la inclusión educativa y el aprendizaje entre iguales como eje vertebrador. Su legado continúa muy vivo a través de sus libros y publicaciones y, sobre todo, a través de multitud de profesionales que lo continúan teniendo como referente. Le agradecemos toda su gran aportación a la transformación de la escuela y, por extensión, de la sociedad.